



la Discusión, Chillán 2926
SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1987 1.2. 000157210 LA DISC

198 Fernando Alegria 198

Por Juan Gabriel Araya C.



En la década del 60 tomé contacto por primera vez con Fernando Alegria. Fue el encuentro grato con un hombre jovial, atento a las palabras y gestos, dotado de un aire muy chileno en la mirada y que disfrutaba con la amistad de los jóvenes de aquel tiempo. La Universidad de Concepción lo había contratado para que echara a andar (o a escribir) el Primer Taller de Escritores que en Chile formalmente se conocía. David Stutchkin y Gonzalo Rojas avalaban con su autoridad la audaz iniciativa. Escritores incipientes —y que ahora gozan de un gran prestigio— como Enrique Lihn y Miguel Arteche conformaron, entre otros, el grupo inicial. Lihn escribió allí su cuento "Huacho y Pochocha", un relato a propósito del ficticio hallazgo de una inscripción en una pared: un corazón cruzado por una flecha simbolizando el amor de dos anónimos pueblerinos, ambos recreados en sus posibles vidas por un narrador que imagina alternativas de existencia.

Alegria era el principal animador del Taller y su figura de escritor, perteneciente a la legendaria generación del 38 atraía las miradas y la atención de estudiantes y penquistas.

El escritor llegaba a la ciudad provisto de un gran prestigio académico e intelectual. Por nuestros ojos ya habían pasado las letras de algunos de sus impresos logrando meterse con éxito en la mente de mi mundo que caminaba hacia la literatura. Nos hablamos de León Lautaro, joven libertador de Arauco, Caballos de copas y con sus abundantes ensayos y estudios críticos literarios e históricos.

En estos días nos enteramos con sorpresa y verdadera satisfacción que su juvenil novela Lautaro... es un texto obligatorio en los colegios de Puerto Rico y que en ese país lleva ya no sé cuántas ediciones.

Por lo tanto, es un orgullo afirmar que realmente la narración se ha constituido en esa región caribeña en el principal producto de exportación nacional. Lautaro, el general araucano y su pueblo mapuche, a través del relato que publicó por primera vez Zig - Zag el año 1943 en Santiago de Chile conforman imágenes familiares a los muchachos antillanos. Asombra pensar en el destino insospechado de algunos libros.

En una oportunidad lo escuché hablar de la respiración literaria de Manuel Rojas expresada en sus obras; en otra, recitar su famoso Viva Chile M... Poema tan lleno de resonancias de todo tipo, escrito en Concepción en forma inmediata al terremoto que asoló esa región. Mirando las pobres riberas del Bío-bío con sus casas marginales sumidas en el barro escribió —además— "Población callampa", "Entre ponerle y no ponerle" y La ola del pobre". Todos aquellos versos fueron profusamente popularizados por el vozarrón incomparable de Roberto Parada.

Por las razones que se han señalado, resulta obvio decir que me ha causado una gran alegría la noticia de su retorno a la patria, pues ésta se lo merecía. Como también me satisface la publicación de su libro reportaje, titulado *Nos reconoce el tiempo y silba su tonada*, escrito en colaboración con el acucioso investigador literario Juan Armando Epple y editado recientemente por Ediciones LAR (en colaboración con la Universidad de Oregon y la Universidad de Stanford) en junio de 1987.

Estimamos, por último, que esta obra entrega certamente la imagen verdadera que debíramos tener de Fernando Alegria, un chileno que ha retornado para admirar los arcoiris que nacen en la cordillera andina y brindar con amigos por los vinos de nuestras parras.

Fernando Alegria [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Alegría [artículo] Juan Gabriel Araya G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)